

RESILIENCIA SOCIOCULTURAL Y PSICOLÓGICA DEL PUEBLO MBYA GUARANI. El caso de la Comunidad Pindó, Distrito de San Cosme y Damián, 2014

Claudia Cáceres González
María Ignacia Cáceres González
Licenciadas en Psicología Laboral,
Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y Cultura Guaraní
Universidad Nacional de Itapúa
caceres_merry@gmail.com

Resumen

La resiliencia es la capacidad que demuestran las personas individual y grupalmente de sobreponerse a la adversidad. El presente estudio tuvo como objetivo analizar la influencia de los factores socioculturales y psicológicos para el desarrollo de los rasgos resilientes del pueblo nativo Mbya Guaraní de la comunidad Pindó del distrito de San Cosme y Damián de Itapúa, Paraguay, con propósito de ser un documento escrito para la comunidad, paralelo a su tradición oral y, hacer conocer a la sociedad los valores y la sabiduría ancestral de la cultura indígena. El estudio desarrolla un enfoque cualitativo, de encuadre etnográfico y con diseño de carácter no experimental y de muestreo intencional. Se utilizaron como instrumentos: la observación participante, la entrevista abierta y semi-estructurada. Se entrevistó a 7 familias de representantes: líderes políticos, líderes religiosos y maestros indígenas de las 38 familias de la comunidad, quienes manifestaron que la esencia de su identidad profundamente espiritual está conectada a la necesidad de vivir en el bosque, de donde fueron expulsados para la construcción de la Represa Hidroeléctrica Yacyretá. Aunque fueron obligados a vivir por 15 años en las afueras de su hábitat tradicional, al asentarse en la tierra comunitaria Pindó, siguieron viviendo según sus tradiciones en la medida de sus posibilidades, mediante los pilares y factores de resiliencia identificados en medio de ellos.

Palabras claves: Resiliencia, comunidad Mbya Guaraní.

Ñemombyky

Resiliencia rupive ojehechakuaa mba'éichapa áva téra tapichakuéra ipu'aka ha osê tekoasýgui. Ko tembikuaareka ohesa'ÿijokuri mba'éichapa tapicha angakuaa, tekoñemoirû ha arandupygua omombarete ava ypykuéra Mbya Guaraní rekoha táva Pindo, San Cosme y Damián, Itapúa, Paraguái, ikatuhañguáicha ojeguereko peteî kuation ko tekoha peñarã teko'yma ñe'êayvu rehegua ndive ha avei ojeikuaauka haña tekoveatýpe

ñemomba'epy ha mba'ekuaa ymaguare tetãgua ypykue arandukuaa. Ko tembikuaareka oñembohape enfoque cualitativo, te'y irekokuaa ryepyé ha ojehai'anga andu'aporeko'yre ha muestreo jepotapyrére. Mba'epururãramo ojeguerekokuri: Jehecha ñeime, neporãndu jepe'apyre ha hetepymbarete mbytéva. Oñeñemongetakuri 7 ogaygua ndive omyakãva: tendota avarekokatukuaa, tendota tupãrekohára ha ypykuéra mbo'ehára umi 38 tekoha ogaygua ndive, ha'ekuéra he'ikuri hekoteete ángarehegua ojoajuete pe temikotevê oguerekóva hikuéi oiko haña ka'aguýpe oñemosêmba haguégui ojejapo haña Ysryjokahaguasu Hidroeléctrica Jasyretã. Ojeguerekorire pota'yme 15 ary rire upe tekoha ymágui, ojerovarire tekohaguasu Pindópe, oñeha'ã gueteri oiko hikuái heko ymaguaréicha ikatuháicha, resiliencia mopyendaha ha mba'e apoha rupive.

Ñe'ẽ Tekotevêtéva: Resiliencia, tekoha mbya guaraní.

Abstract

Resilience is an individual and group ability that people develop to overcome adversity. The objective of this study was to analyze the influence of socio-cultural and psychological factors in the development of resilient features of native Mbya Guarani in the Pindó community in San Cosme and Damian district, Itapua, Paraguay, in order to offer a written document to the community, to accompany its oral tradition and to inform society of the values and ancestral wisdom of indigenous culture. This study developed a qualitative approach, within an ethnographic framework and a non-experimental design using a judgment sample and experimental design and no purposive sampling. They instrument used were: participant observation, open-ended and semi-structured interview. Representatives of 7 families were interviewed: political leaders, religious leaders and indigenous teachers of the 38 families from the community, who stated that the essence of its deeply spiritual identity is connected to the necessity of living in the forest, from which they were expelled for the construction of the Yacyreta hydroelectric dam. Even though they were forced to live for 15 years outside of their traditional habitat, to settling the community land Pindó, they continued to live according to their traditions to the extent possible, by means of processes and functions of resilience that have been identified among members of the community.

Keywords: Resilience, Mbya Guarani community.

Introducción

La Resiliencia es el proceso dinámico de adaptación positiva a la adversidad, según Melillo (2011) quien ha identificado cuatro factores resilientes: yo tengo, yo puedo, yo estoy y yo soy.

Para Simpson (2010) en la Resiliencia sociocultural el pronombre YO muta en un NOSOTROS, pudiendo afirmarse nosotros somos resilientes. Wolin y Wolin en Simpson (2008, p. 31) postulan siete características internas, que denominan “resiliencias”, como típicas dentro de los niños como de los adultos. Estos autores sostienen que, a pesar de padecer diversas clases de problemas debidos al hecho de haber crecido en ambientes disfuncionales, los individuos pueden desarrollar estas resiliencias internas, cualquiera de los cuales podría servirles, como una suerte de salvavidas, para superar todo “daño”. Estos siete pilares son: *Iniciativa, Independencia, Introspección, Relación, Humor, Creatividad, Moralidad.*

La Resiliencia encuadra dentro de la corriente de la Psicología Positiva, que fue acuñada por Seligman (2000) y que se centra en lo positivo del ser humano, permitiendo mejorar la calidad de vida y prevenir las patologías. Para Melillo (2005, p. 24) cada día más personas consideran la resiliencia como una característica de la salud mental. De hecho, la resiliencia ha sido reconocida como un aporte a la promoción y el mantenimiento de la salud mental y emocional.

En el Paraguay existen 19 pueblos indígenas clasificados en 5 familias lingüísticas, dentro de los cuales contamos con la familia de los Guaraní y entre ellos a los **Mbya Guaraní**, cuya autodenominación ritual, según Zanardini (2009), es *Jeguakáva Tenondé Porangue’i* (los primeros escogidos en llevar el adorno de plumas). Son sedentarios y tienen gran apego al lugar que habitan (su *tatapy rupa*). En verano, viajan mucho visitándose mutuamente y son muy buenos cultivadores. Entre sus artes se encuentran los cestos típicos ornamentados, en los que emplean el *takuaembo* y el *guembepi* (plantas típicas de la región paraguaya), obras en cerámica y tallados en maderas. Según sus abuelos, en la **Isla Yacyretá** ellos vivían el *teko teete* (verdadera costumbre ancestral) de un Mbya y el lugar les era muy parecido al *yvy mara’éy* (la tierra sin mal).

Este pueblo, que ha vivido por tiempos inmemorables en la Isla Yacyretá, ha sufrido un desplazamiento obligatorio en el año 1974. El pueblo Mbya Guaraní que se encontraba en su hábitat natural la Isla Yacyretá desde tiempos inmemorables, en las épocas 1970 – 1980, fue expulsado del lugar para la construcción de la Represa Hidroeléctrica Binacional Yacyretá. Quedaron viviendo entre las zonas de Misiones e Itapúa, en chacras y campos de campesinos paraguayos que se aprovechaban de su bondad

haciéndoles trabajar sin pagarles, o con pagos irrisorios. Luego de trece años de andar dispersos y humillados, sus líderes se han acercado a un equipo de Pastoral Indígena de la Conferencia Episcopal Paraguaya a pedir ayuda y un lugar donde puedan estar asentados tranquilos en su propia tierra. Tras la aceptación y búsqueda conjunta por dos años, y mucha presión de organismos internacionales según Renhfeldt y lo confirman los indígenas, la Entidad Binacional Yacyretá otorgó la tierra a sus primeros dueños en octubre de 1988, a la que denominaron Pindó.

Tras haber vivido por 15 años fuera de su *tapy'i* (espacio de convivencia del clan familiar), el bosque que les significa tanto, al asentarse en la comunidad Pindó, han seguido viviendo según sus tradiciones. En el lugar han ingresado 28 familias hace 25 años. Actualmente son 38 familias, 200 miembros en total. Para el sustento diario se dedican al cultivo de la tierra (yerba, tabaco y productos de consumo) y artesanías. Cuentan con una Escuela Básica de educación formal hasta el noveno grado de la Educación Escolar Básica, adaptada a la realidad de la cultura Mbya Guaraní, con 52 alumnos y 12 docentes, de los cuales 4 son docentes indígenas. En agosto del año 2014 se inauguró una escuela de Formación Integral Indígena. En la comunidad, los Mbya, como seres profundamente religiosos, siguen sus tradiciones religiosas alrededor del *opy* (templo) donde acuden junto a su *opygua*, que es el líder religioso de la comunidad. Este *opy* tiene su *okara*, que es el atrio donde se realizan los diálogos y otras actividades mientras el *opygua* realiza sus rezos dentro del *opy*, en la medida de sus posibilidades, porque para ello necesitan su *Tekoha guasu* (comunidad del clan familiar ubicada en el bosque de su territorio), sus bosques que son parte de su vivir para su realización en su identidad Mbya.

La resiliencia sociocultural se considera como la capacidad de personas, grupos, instituciones y comunidades para enfrentar y superar adversidades, a través de un proceso de interacción dinámica y de adaptarse positivamente a la realidad, en espacios generadores de resiliencia, basados en factores constituyentes y mecanismos socioculturales.

Estos conceptos pueden ser observados en el traslado del que fueron objeto los indígenas de la parcialidad Mbya guaraní, que, a pesar de 5 siglos de contacto con la sociedad nacional y las economías internacionales, hasta la construcción de la Represa, retuvieron una identidad étnica independiente y una organización socio política y económica propia. Sin embargo, la construcción de la represa los enfrentó con fuerzas que ya no podían controlar. El embalse destruyó la mayor parte de sus bosques y anegó gran parte de su territorio, reduciéndolo a áreas cada vez más pequeñas. Su antigua organización socio política fue desintegrada con la dispersión de las familias y la desaparición de la base económica del *Tekoha*. Por ello, la

investigación se propuso como objetivo general analizar la influencia de los factores socioculturales y psicológicos para el desarrollo de los rasgos resilientes del pueblo nativo Mbya Guaraní de la comunidad Pindó.

Materiales y Métodos

El enfoque del estudio es cualitativo de encuadre etnográfico, siendo el muestreo no probabilístico de tipo intencional. Se ha trabajado con 7 familias representantes de las 38 que conforman la comunidad y que pertenecen a líderes políticos, líderes religiosos y maestros indígenas. La técnica utilizada como medio material de recolección de datos fue la observación participante con preguntas guías diseñadas para el efecto. Se han observado los pilares de resiliencia: humor, creatividad, relación, independencia, moralidad, introspección, iniciativa, los valores que sustentan a la comunidad. Las entrevistas que incluyeron preguntas abiertas y semi-abiertas constituidas en 5 apartados, primero sobre los factores y fuentes de resiliencia: nosotros somos, nosotros estamos, nosotros tenemos y nosotros podemos, y luego sobre la experiencia de la expulsión de la isla.

El estudio fue hecho con previa aplicación de consentimiento informado por el líder de la comunidad, donde se ha buscado formas de encauzar los interrogantes adaptándolos a las situaciones durante el trabajo de campo realizado en los meses de mayo a agosto de 2014 en la comunidad Pindó. En la entrevista se omitieron los datos personales.

Atendiendo la naturaleza de la investigación, para el análisis de los datos cualitativos se empleó una codificación abierta y las respuestas fueron presentadas en forma narrativa.

Resultados y discusión

El Mbya Guaraní posee una imagen positiva de sí mismo, esencialmente se considera buena persona. Se sabe celoso de su cultura. Le hace feliz su *reko* (costumbre), el *ka'aguy porã* (bosque natural que aún provee todo para su subsistencia), el *opy* (templo) donde recibe su nombre, se encuentra consigo mismo y se conecta con lo sagrado. Le es importante su saludo propio, su *ñembo'e* (rezo), su *reko* (costumbre) y estar en armonía. Tiene y siente respeto por *Ñande Ru* (Dios Padre), por quien se sienten amados incondicionalmente, los niños, los ancianos; el *kasike* (líder político que porta la voz de su pueblo ante la sociedad) y el *opygua* (líder religioso quien anima espiritualmente a su pueblo y quien lidia ante los conflictos y enfermedades de los miembros de su pueblo). Está dispuesto a asumir lo

que está llamado a ser, que a su madre le fue comunicado en el *opy*. Está siempre confiado en quien le envió, cree que el futuro es y será prometedor si él cuida de su casa grande, depende de su decisión. Se hace responsable de todo aquello que le es propio a su cultura; sin embargo, si asumiera ser maestro o enfermero tal vez lo dejaría en el algún momento y en esto se siente incomprendido por la sociedad.

Según Simpson (2010) los valores sustentan y orientan los vínculos y los constituyen como motores de vida. Los valores hallados en la comunidad son: la palabra, silencio, escucha, respeto, *jopói*-reciprocidad, libertad, gratitud, perdón, responsabilidad por la crianza del niño, que se evidencian en su convivencia diaria y mantiene sus vínculos con su tradición.

Entre los factores socioculturales identificados se encuentra la capacidad de resolver los problemas según su ley Mbya Guaraní, que en la convivencia diaria se realiza mediante el diálogo; invitan al afectado a acudir al *opy* (templo), donde es escuchado y escucha el *ñe'ë porã* (las buenas y sabias palabras hermosas y sagradas en la cultura Mbya, según su líder religioso, el *opygua*) y recibe el apoyo de todos. Si no, como última instancia se recurre al *aty guasu* (asamblea comunitaria) donde tal vez se proceda al castigo como ser: quedar preso, arrodillarse, pelarle la cabeza y/o la expulsión de la comunidad. Solo casos como estos no se perdonan en la cultura: un hecho contra la autonomía sexual de una mujer, la herida de sangre y/u homicidio.

Simpson (2010) dice que toda cultura impone a sus miembros al nacer en ella modos de pensar, sentir y actuar, así como las costumbres que permiten su sentido de pertenencia. Esta fuerza vital interior y social se ve en el sentimiento común de cuidar lo que da identidad al Mbya: sus creencias, acudir al *opy* (templo), continuamente para fortalecerse espiritualmente y sus costumbres; su *teko*, su palabra – hablar solo lo necesario y algunos solo susurrando – lo que indica su armonía con la naturaleza; asistir siempre a los eventos comunitarios y potenciar sus artesanías.

Entre los factores psicológicos identificados se menciona: haber sobrevivido a tanto dolor al ser desplazados de su hábitat natural, que les significa tanto, porque allí están sus raíces, los huesos de sus antepasados (según sus costumbres no abandonan sus cementerios), y tras vivir 15 años en propiedades ajenas de campesinos y a orillas de las ciudades sufriendo tanta discriminación, han sabido sobreponerse al: “*vy'aÿete, heta ore rase, ore rasy, ndorokarusevéi vy'aÿgui, heta ore tamói ha jarýikuéra omano ore hegui ñembyasýgui, avei ore mitãnguéra omano ñymbyahýigui*” (hemos sabido superar la tristeza profunda, el llanto de un prolongado tiempo, que nos acarrea enfermedad, ni ganas de alimentarnos teníamos; muchos de

nuestros abuelos y abuelas han fallecido de esta tristeza y los niños, de hambre).

Simpson (2010) dice que la expresión permite elaborar el dolor y la adversidad. El poner en palabra su *vy'ayete* (tristeza profunda), *ñembyasy* (sentimiento de dolor) acudiendo al *opy* de alguna comunidad cercana a encontrarse con su pueblo, donde es escuchado y escucha el *ñe'ë porã* (las sabias palabras), en tiempo oportuno, el *ára pyahu* (la primavera según su costumbre), ha fortalecido sus vínculos y los ha sostenido, sobre todo porque el *opy* le significa un espacio terapéutico donde la palabra es sanadora y en el *opy okára* (atrio del templo) toda la comunidad reunida es aliento y respaldo incondicional para el que necesita.

Otro factor importante es la educación dada en bondad, afecto y libertad al niño donde él es protagonista de su aprendizaje bajo la atenta mirada de los padres, abuelos, y toda la familia extensa. Este se da en el *tataypy* y *opy* (fogata y templo) principalmente; la crianza del niño es asumida con toda delicadeza porque le prepara al niño a asumir su identidad Mbya y amar serlo, que se da con la enseñanza especial de la abuela materna, como cuidadora de la vida engendrada en la comunidad y autoridad en el hogar del clan familiar. Melillo (2011) presenta 7 pilares de la resiliencia diciendo que cualquiera de ellos puede servirle para superar la adversidad. En la comunidad se observan los siguientes pilares que han colaborado sobreponerse a la adversidad y que son: **Relación**, con la capacidad de mantener lazos con los demás miembros de la comunidad; **Humor**, extraordinaria capacidad de disfrutar de todo, hasta de sus errores; **Independencia**, tan libres que respetan la individualidad y decisiones de cada uno; **Moralidad**, capaces de comprometerse en mantener su identidad cultural, porque este es *Ñande Ru rembiayhu* (un ser amado del Dios Padre), libres de acumular porque, según ellos, la vida vale en sí misma no por lo que se posee; **Creatividad**, la expresión de su interioridad, su palabra con sus cantos sagrados, poesías, tallados y la cestería ornamental.

Conclusión

Este estudio ha descrito la gran capacidad de sobreponerse a las dificultades que tienen los miembros de la comunidad Pindó, al identificarse en ellos las fuentes de la resiliencia, de sus pilares y factores que la posibilitan.

Los factores socioculturales que han influenciado para el desarrollo de los rasgos resilientes son la forma de resolver sus conflictos según su ley Mbya, a través del diálogo y su sentido de pertenencia, que se expresa en el sentimiento común de cuidar de lo propio que da identidad al *Mbya*: sus

creencias; acudir al *opy* para fortalecerse espiritualmente y sus costumbres: su *teko*, su palabra; hablar solo lo necesario, su estilo de organización; el *kasike* como portavoz de su pueblo ante la sociedad y ser matri-local, donde la mujer es la dueña y autoridad en el hogar como cuidadora de la vida.

Entre los factores psicológicos se encuentra los sentimientos que ellos tienen por quienes se sienten incondicionalmente amados, el *Ñande Ru* (Dios Padre) y sus pilares más resaltantes que son: el humor, la independencia y la creatividad. También colabora el estilo de crianza del niño en afecto, bondad y libertad que cimienta su autoestima y le prepara con cuidado a asumir su identidad Mbya y amar serlo. Los espacios predilectos para esto son el *tataypy* y el *opy* donde se educa al niño. Su *opy* que le significa un espacio terapéutico donde la palabra es sanadora, porque ahí es escuchado y escucha el *ñe'ë porã* y sale fortalecido.

Ahora asentados en su propia tierra, aunque pequeña, árida y hasta hostil, porque no hay como igualar un monte de 60.000 hectáreas donde tenían todo para vivir por una porción de tierra de 339 hectáreas. Han sabido desarrollar un proceso de duelo por su hábitat natural, un desapego y un deseo de seguir la vida hacia adelante, nutridos de su tradición profundamente espiritual.

La identidad cultural como factor sociocultural y psicológico robustece el YO SOY transformándolo en un NOSOTROS SOMOS como fuente de Resiliencia Sociocultural y Psicológica (Simpson, 2010) donde uno no es la suma de individualidades sino un grupo, donde el vínculo y la palabra tienen mucha significación, por el afecto que crea lazos, cercanía, acompañamiento y sanación.

Este estudio constituye una reflexión práctica y un documento escrito para la comunidad Pindó, paralela a su tradición oral. Haciendo una lectura positiva de su experiencia dolorosa, se hace conocer a la sociedad la rica cultura indígena con sus valores y sabidurías ancestrales y se incursiona en un área inédita para la Psicología en Paraguay, una investigación de carácter psicológico en comunidades indígenas.

Referencias

- Bogado, Brígido (2012). *Ñe'ë porãngue'i. Una aproximación al Ser Mbya*. Centro de Investigación y Documentación de la Universidad Autónoma de Encarnación. Servilibro: Asunción.
- Bogado, Brígido y Ayala, Luis (2013). *Un Himno Sagrado desde la Filosofía, la Religión, la Antropología y la visión de los ancestros Mbya que habitaron la Isla Yacyretá*. Formación Docente inicial y en servicio. Trabajo Final

Monográfico para el Título de Profesor de Escuelas Indígenas, Encarnación – Paraguay.

- Forés, Anna y Grané, Jordi (2008). *La Resiliencia. Crecer desde la adversidad*. Barcelona: Plataforma Editorial.
- García-Vesga, M. C. y Domínguez de la Ossa, E. (2013). *Desarrollo teórico de la Resiliencia y su aplicación en situaciones adversas: Una revisión analítica*. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Vol. 11 N° 1.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista, L. (2010) *Metodología de la investigación* (5ª Ed.) México: McGraw-Hill.
- Levinton, Norberto (2010). *Yacyretá: El fin de la historia. La influencia de los gobiernos argentinos y paraguayos en el tratado, en el proyecto y en la construcción*. Contratiempo: Buenos Aires.
- Melillo, Aldo – Suarez, Elvio (2011). *Resiliencia: Descubriendo las propias fortalezas*. Paidós: Buenos Aires.
- Melià, Bartomeu (2011). *Mundo Guaraní*. Edic. Adriana Almada – Banco Interamericano de Desarrollo, Asunción.
- Sandoval Casilimas, Carlos A., (2002). *Investigación Cualitativa. Programa de especialización en Teoría, Métodos y Técnicas de Investigación Social*. Composición electrónica: ARFO Editores e Impresores Ltda., Bogotá Colombia.
- Simpson, María Gabriela (2010). *Resiliencia sociocultural. Del “Yo puedo” al “Nosotros podemos”*. Editorial Bonum, Buenos Aires.
- III Censo Nacional de Población y Viviendas para Pueblos Indígenas (2013). Censo 2012. Pueblos Indígenas en el Paraguay, Resultados Preliminares 2012.
- Zanardini, José – Biedermann, Walter (2001). *Los Indígenas del Paraguay*. Biblioteca Paraguaya de Antropología Vol. 39. Edic. CEADUC – Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica “Nuestra Señora de la Asunción”. Asunción – Paraguay.